



Juan y Luis  
son muy amigos



Juegan juntos



Comparten todo



De repente,  
vieron a  
un sapo.



Y los dos quisieron el  
sapo. No quisieron  
compartir.



Y ninguno  
quiso ceder.



Mientras tanto, el  
sapo se marchó.



Ana les ayudó  
a reconciliarse.



Los amigos se  
disculparon y se  
fueron a jugar.